

El pensamiento creativo

por

Roger Smalling, D.Min

www.espanol.visionreal.info

En una conferencia de misiones en los Estados Unidos, los maestros de escuela dominical decidieron que todos los niños deben comprender lo que un misionero hace.

Unas maestras, sin embargo, objetaron. Ellos pensaban que los niños de cinco y seis años eran muy pequeños para comprender el concepto de las misiones.

Una de las maestras presentó una idea. Tenía una cortina de baño con un mapa del mundo impreso. Durante la conferencia, ellas llevaron la cortina de baño a la clase junto con latas de crema de afeitar. Colocaron algo de crema sobre las partes del mapa que representaban a los Estados Unidos y a otros países donde habían enviado misioneros.

Las maestras dijeron que la crema representaba el mensaje sobre Jesús. Explicaron a los niños que aquellos eran los países donde el evangelio estaba siendo predicado. Entonces preguntaron a los niños por qué no había crema de afeitar sobre los otros países. Ellos explicaron algo sobre la gente en ciertos países y que ellos no tenían el evangelio. Así que alguien debía llevarles el evangelio. ¿Cómo ?

Las maestras pidieron a los niños que se sacaran los zapatos, que pisaran sobre un montón de crema y que caminaran sobre los países en los que no había nada de crema.

Al final de la conferencia, el pastor preguntó a los niños de cinco años: ¿Qué es un misionero? Los niños pequeños contestaron: —Un misionero lleva el mensaje de Jesús a lugares donde la gente no lo tiene.

Estas maestras resolvieron un problema que se consideró originalmente imposible porque una de ellas pensaba de forma creativa.

Una de las características principales que distingue a los líderes genuinos de los meros gerentes es el pensamiento creativo. Esto explica el porqué algunos líderes parecen contentos de mantener el estatus quo.

Definiciones y elementos

Podemos definir el pensamiento creativo como la habilidad para inventar ideas originales para cumplir metas.

La fuente del pensamiento creativo es nuestra imaginación. Esta es una facultad de la mente dada por Dios, y que él espera que usemos. La dirección de Dios casi siempre viene a través de la aplicación de nuestras propias facultades mentales.

¿Por qué no somos mejores en pensar y liderar creativamente?

Pereza

Pensar es un trabajo duro. El pensamiento creativo es el más difícil de todos. Pregúntele a un novelista. La mayoría le dirá que solamente escriben tres o cuatro horas por día porque es muy cansador.

En un pastoreda, es posible caer en la rutina, como en cualquier otro trabajo; la preparación del sermón, las visitas, etc. ¿Por qué no tomar una hora a la semana para buscar algunas ideas frescas?

Teología equivocada acerca de la guía divina

Los cristianos algunas veces tienen conceptos erróneos sobre la manera en que funciona la mente. Ellos esperan que Dios les dé una revelación divina, mientras que Dios espera que ellos usen las facultades mentales que él les ha dado. Resultado: Nadie hace nada y nada se consigue.

Me acuerdo una vez en Ecuador, mi compañero y yo quisimos evangelizar a algunos de los pueblos más pequeños, cercanos a la ciudad. Rentamos una carpa grande para las reuniones y oramos pidiendo dirección para saber en qué lugar comenzar. Salimos a buscar varios posibles sitios para instalar la carpa, pero por un par de días no sentimos paz con respecto a algún lugar en particular. Finalmente mi compañero dijo: —Sabes, la gran comisión dice que prediquemos a todo el mundo. Quizás no importa dónde instalemos la carpa. Estaremos evangelizando a las personas, no importa en qué pueblo comencemos.

Concluí que mi compañero tenía la razón. Así que cargamos la carpa, fuimos al pueblo más cercano y tuvimos una campaña evangelista excelente. Nosotros habíamos estado esperando una guía divina especial que era innecesaria.

Represión de las facultades creativas

Un maestro de colegio puso un pequeño punto sobre la pizarra y preguntó a la clase que pensaba que era. Todos los estudiantes estuvieron de acuerdo en que solo era un punto

de tiza sobre la pizarra. El maestro replicó: —Hice el mismo ejercicio ayer con un grupo de niños pequeños. Uno pensó que era un huevo de insecto o quizá un ojo de pájaro. Otro pensó que era la cabeza de un hombre calvo visto desde un avión.

¿Por qué la diferencia? En los años entre el jardín de infantes y el colegio, los estudiantes no estaban usando su imaginación. ¿Por qué? Porque ellos estaban aprendiendo a ser «específicos» acerca de las cosas, aprendiendo las «respuestas correctas» y lo que es «realista».

Absorber hechos no es lo mismo que ejercitar la mente. En algunos países, el sistema de educación se basa en la memorización. Los estudiantes escriben palabra por palabra lo que dice el profesor, luego lo copian a limpio en un cuaderno en casa. Se dice que esto es la «educación», pero no lo es. Es lavado de cerebro.

Los cristianos pueden memorizar versículos, sin pensar en cómo aplicarlos. Los líderes cristianos, de igual forma, pueden tomar cursos sobre liderazgo, leer libros y mantenerse al tanto de las últimas técnicas de administración. El peligro de esto es suponer que absorber datos acerca del liderazgo equivale a aprender cómo liderar. En algún punto, necesitamos pensar cómo aplicar esto a nuestro contexto en forma efectiva.

La lluvia de ideas

En una reunión en una compañía de pinturas, los técnicos estaban buscando nuevas ideas para quitar la pintura. Un hombre sugirió humorísticamente mezclar dinamita con la pintura. De esa forma, años más tarde, ellos podrían lanzar un fósforo en la pared pintada y hacer volar la pintura.

Una vez que las risas terminaron, el grupo tomó esta rara idea y presentó una solución sorprendente: mezclar un químico con la pintura, el que reaccionaría posteriormente con la pintura si se pasaba sobre ella para disolverla. Así es como se inventó la quitapintura.

¿Hay alguna razón para que un grupo de líderes cristianos no pueda usar la técnica de lluvia de ideas? Un golpe de genialidad es algunas veces una tontería modificada. Saber esto nos ayuda a superar las inhibiciones en ser creativos.

A continuación un ejemplo de pensamiento creativo en el campo misionero:

Daniel es un pensador creativo. Como misionero en Ecuador, vivió en una comunidad de clase alta para alcanzarla para Cristo. Cualquiera que se convirtiera sería llevado a la nueva iglesia que él y los nacionales estaban construyendo cerca de allí. La iglesia de Daniel en los Estados Unidos quería participar en la visión enviando un equipo de trabajo por una semana para ayudar a construir el edificio de la iglesia.

El pensamiento creativo de Daniel notó algunos hechos:

Cada miembro del equipo había contribuido a un fondo para pagar por su cuarto y comida. Daniel había hecho amigos entre varios de sus vecinos. ¿Por qué no alojar el equipo con los vecinos? El contacto entre los vecinos y el equipo podría ser ventajoso para el evangelismo.

¿Los resultados? El equipo se alojó con las familias de esa comunidad de clase alta y lazos de amistad se formaron entre los trabajadores y las familias anfitrionas. Los visitantes americanos consiguieron una experiencia de primera mano en el campo misionero al estar en contacto directo con nacionales.

Daniel usó los fondos para ofrecer un banquete de agradecimiento a las familias anfitrionas. Las familias que asistieron al banquete vieron el edificio de la nueva iglesia y algunos vinieron a Cristo y ahora son miembros de esa iglesia.

Este es uno de los mejores ejemplos que yo he visto de un líder que toma la máxima ventaja de los recursos limitados por el pensamiento creativo para generar una circunstancia beneficiadora para todos.

Conclusión

El pensamiento creativo acarrea usar nuestra imaginación para inventar ideas originales para resolver problemas. En este proceso existen barreras. Los líderes efectivos las superan.

De este ensayo aprendemos...

- Dios desea que nosotros nos entreguemos al pensamiento creativo porque Dios nos dio la facultad de la imaginación para hacerlo.
- Existen numerosas barreras para el pensamiento creativo. Necesitamos estar conscientes de ellas.
- La lluvia de ideas es una buena forma de practicar nuestras facultades creativas.

A muchos de los que disfrutaron de este ensayo,
también les gustó nuestro libro
[Liderazgo Cristiano](#)

Otros ensayos y libros por los Smallings:
<http://espanol.visionreal.info/>